

MONASTERIO TRAPENSE EN LAPA, PR, BRASIL

En el mes de noviembre 1977, en una chacra de unas 80 hectáreas ubicada a 3 kms. de Lapa, Pr, inauguramos la vida trapense en este gran país de Brasil. Somos 4 monjes. Tres, de la Abadía de Genesee, N. Y., USA. Son el P. Jerónimo, y los Hnos. Bernabé y Cipriano –todos santos valientes de la Iglesia primitiva. El otro es del monasterio de Azul, Argentina – P. Francisco, ex Alejandro. Esperamos 2 monjes más de Genesee este año, y así formaremos una comunidad de seis. También esperamos, ardientemente, que el Señor nos mande algunos aspirantes brasileños.

Estamos viviendo en una casa de campo que había estado abandonada durante 3 años. Faltaban litros de pintura. La luz es de gas y el agua viene de un pozo de unos 25 metros de profundidad. Además encima hay un tanque de 7.000 litros que se llena cuando llueve. Puesto que esta agua pasa por los caños a la cocina y al baño, la conservamos con mucho cuidado porque hay períodos secos aquí en Lapa.

No vamos a construir nada por ahora. Más bien decidimos modificar la casa en que estamos y un galpón cerca de la casa y que está relativamente en buenas condiciones. Con estos 2 edificios, creemos que podemos vivir la vida monástica, tener 2 celdas para huéspedes y 2 salas de recibo. Después de uno o dos años y una mayor adaptación y experiencia en Brasil, decidiremos sobre el futuro del monasterio.

Ya compramos un tractor –un Valmet– y disco. Esperamos ganar la vida, por lo menos en parte, con el trabajo del campo. En la propiedad hay unos 50 frutales: unos 20 son perales y 25 naranjos. Las naranjas están casi maduras para cosechar. Son muy lindas. El panorama es bonito; el terreno en esta zona es ondulante con muchos árboles. Estamos a unos 950 metros de altura; por eso, el verano es más fresco, aunque hace calor durante el día, y el invierno es frío. Ahora, el tiempo es ideal, –excepto que falta agua, como el otoño en Azul.

San Atanasio en su libro sobre San Antonio dice que en el desierto, San Antonio luchó contra los leones, tigres y todo tipo de animales feroces. Aquí estamos luchando también, no tanto contra animales feroces, sino contra los insectos: mosquitos, moscas, arañas, y también contra los ratones. Ya ganamos la victoria, pero no totalmente. Los insectos no asustan tanto como los animales feroces, pero prueban la paciencia de los monjes.

Se dice que la vida en una comunidad pequeña es más difícil. Quizás la intensidad de la experiencia de uno mismo, del hermano y de la vida es una de las causas de esta dificultad. Las impaciencias, irritaciones y los problemas tienden a llegar a la luz. Si esta luz es la Luz de Cristo hay una excelente oportunidad de crecer en aceptación y amor de uno mismo –esto es muy importante– del hermano, de la vida y de Cristo. Esta Luz hace evidente que la salvación de Cristo es gratuita, es un Don del Padre en Su Espíritu y que nuestra alegría consiste en aceptar de todo corazón este Regalo del Padre. Amén. Recen por nosotros. Muchas gracias.

Dirección:
Mosteiro Trapista
Caixa Postal 70
83.750 Lapa, PR
Brasil